

Experiencia espacial. Diseño interior multiescalar en el hábitat desértico

Spatial experience. Multi-scale interior design in the desert habitat

Oscar Bernardo Burrola Andazola^{a*}, Fausto Enrique Aguirre Escárcega^a 

^a Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

*Correspondencia: oscar.burrola@uacj.mx

N.º de resumen

CD25-16

Formato

Ponencia vía remota

Tema

Arquitectura e Ingenierías

Presentador

Oscar Bernardo Burrola Andazola

Fecha de la presentación

Oct. 15, 2025

Resumen

En los territorios desérticos del norte de México, particularmente en Ciudad Juárez, Chihuahua, el diseño interior se configura como una disciplina estratégica para la construcción de habitabilidad en un entorno marcado por condiciones climáticas extremas y dinámicas urbanas caracterizadas por la fragmentación y el crecimiento desordenado. Frente a un paisaje donde la temperatura, la sequedad y la escasez de recursos inciden directamente en la calidad de vida, el espacio interior se convierte en un ámbito de resguardo, adaptación y proyección cultural que trasciende lo meramente funcional.

Esta ponencia plantea una aproximación multiescalar al diseño interior, entendiéndolo como un nodo articulador entre la planificación urbana, la arquitectura y la experiencia cotidiana del usuario. En el nivel urbano, el diseño interior se conecta con problemáticas como la densificación, la movilidad y la falta de infraestructura adecuada, ofreciendo estrategias que favorecen la eficiencia energética y la sostenibilidad. En la escala arquitectónica, responde a la necesidad de generar espacios capaces de mitigar los efectos del clima extremo mediante materiales, sistemas constructivos y soluciones pasivas que regulen el confort térmico y lumínico. Finalmente, en el nivel más íntimo, el espacio interior adquiere sentido como escenario donde se construyen prácticas de apropiación, memoria y pertenencia, aspectos claves para el desarrollo de resiliencia en comunidades de frontera. Más allá de la satisfacción de necesidades funcionales, el diseño interior es también un dispositivo cultural y simbólico.

En un territorio atravesado por la migración, la violencia y la desigualdad, los espacios interiores se convierten en refugios de identidad y en medios para reafirmar lazos sociales. Cada decisión de diseño —desde la distribución espacial hasta la elección de materiales y colores— contribuye a fortalecer la narrativa de quienes habitan, generando entornos que dialogan con la memoria colectiva y con los imaginarios del desierto. Así, se sostiene que el diseño interior no debe reducirse a una dimensión estética o técnica, sino asumirse como práctica interdisciplinaria capaz de enfrentar los retos del desierto y de la frontera. Al articular el territorio, la arquitectura y la vida cotidiana, el interiorismo se proyecta como herramienta clave para construir resiliencia, dignidad y sentido de identidad en uno de los contextos más complejos del norte de México.

Palabras clave: experiencia; diseño de interiores; hábitat; desierto; multiescalar.

Abstract

In the desert territories of northern Mexico, particularly in Ciudad Juárez, Chihuahua, interior design emerges as a strategic discipline for constructing habitability within an environment marked by extreme climatic conditions and urban dynamics characterized by fragmentation and unplanned growth. In a landscape where temperature, dryness, and resource scarcity directly affect quality of life, interior space becomes a domain of shelter, adaptation, and cultural expression that transcends mere functionality.

This paper proposes a multiscalar approach to interior design, understanding it as an articulating node between urban planning, architecture, and the user's everyday experience. At the urban level, interior design connects with issues such as densification, mobility, and the lack of adequate infrastructure, offering strategies that promote energy efficiency and sustainability. At the architectural scale, it responds to the need to generate spaces capable of mitigating the effects of extreme climate through materials, construction systems, and passive solutions that regulate thermal and luminous comfort. Finally, at the most intimate level, interior space acquires meaning as a setting where practices of appropriation, memory, and belonging are constructed—key aspects for fostering resilience in border communities. Beyond fulfilling functional needs, interior design also acts as a cultural and symbolic device.

In a territory marked by migration, violence, and inequality, interior spaces become refuges of identity and instruments for reaffirming social bonds. Every design decision—from spatial layout to the selection of materials and colors—contributes to strengthening the narrative of those who inhabit, creating environments that engage with collective memory and the imaginaries of the desert. Thus, it is argued that interior design should not be reduced to an aesthetic or technical dimension but embraced as an interdisciplinary practice capable of addressing the challenges of the desert and the border. By articulating territory, architecture, and everyday life, interior design is projected as a key tool for constructing resilience, dignity, and a sense of identity within one of the most complex contexts of northern Mexico.

Keywords: experience; interior design; habitat; desert; multi-scale.

Conflictos de interés

No existen conflictos de interés.